

Guía para la Inclusión Laboral de Personas Autistas









Autoría:

María Martín Muñoz Moisés Pampín Torres David Saldaña Sage

Enlace web para descargar:

Esta guía está alojada en la web de la Cátedra de Autismo de la Universidad de Sevilla

https://catedra.us.es/catedraautismo/laboratea/

Referencias para citas:

Martín-Muñoz, M., Pampín-Torres, M., & Saldaña, D. (2025). LaboraTEA - Guía para la Inclusión Laboral de Personas Autistas. Cátedra de Autismo de la Universidad de Sevilla y Konecta Foundation

© (₱) (\$) CC BY-NC 4.0

Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional Deed







1. Presentación

1.1. Introducción

Conscientes de la urgencia de avanzar hacia entornos laborales verdaderamente inclusivos, nace **LaboraTEA**, una iniciativa comprometida con la creación de oportunidades reales, dignas y sostenibles para las personas autistas. Este proyecto está impulsado desde la **Cátedra de Autismo de la Universidad de Sevilla**, con el respaldo de la asociación **Autismo Sevilla** y la **Konecta Foundation**, como parte de un compromiso académico, social y ético con la inclusión, el respeto a la neurodiversidad y la transformación del tejido empresarial.

Desde el ámbito universitario, LaboraTEA articula formación, transferencia de conocimiento y acción social para incidir directamente en uno de los grandes retos de nuestra sociedad: garantizar el derecho al trabajo de las personas autistas. Lejos de limitarse a la inserción laboral puntual, el proyecto promueve un modelo sostenible que apuesta por la sensibilización, la accesibilidad y la consolidación del empleo a largo plazo, asegurando condiciones justas, adaptadas y centradas en el bienestar de las personas.

LaboraTEA se presenta como un espacio de encuentro y colaboración entre diferentes actores claves: universidades, empresas, entidades sociales, profesionales del empleo y, por supuesto, personas autistas. Su enfoque pone en el centro el valor del talento autista, impulsando una cultura organizacional basada en la equidad, el reconocimiento y la ruptura de prejuicios. A través de esta iniciativa, la Universidad de Sevilla reafirma su papel como agente transformador y como puente entre el conocimiento académico y la realidad social.

1.2. ¿Por qué esta guía?

En un contexto donde la inclusión se menciona con frecuencia, pero rara vez se practica de forma efectiva, esta guía nace como una **respuesta concreta a una necesidad real**: contar con herramientas accesibles, claras y adaptadas para fomentar la participación laboral de personas autistas. A pesar de sus capacidades y motivación, muchas personas dentro del espectro se ven excluidas del mercado laboral o enfrentan entornos que no reconocen ni respetan su forma de ser, comunicarse o trabajar.

A lo largo de los años, la brecha entre las políticas de diversidad y la realidad cotidiana en las empresas ha puesto de manifiesto la falta de recursos que traduzcan el discurso inclusivo en acciones viables. Esta guía se propone ocupar ese espacio: no como una solución total, pero sí como un **paso firme hacia el cambio**. Parte del convencimiento de que la inclusión del talento diverso, en especial el talento autista,





es no solo una cuestión de derechos, sino una **oportunidad de transformación positiva** para las organizaciones.

Con base en el conocimiento generado por el proyecto LaboraTEA, esta guía se nutre de experiencias reales, evidencia técnica y la voz de las propias personas autistas para ofrecer un recurso práctico, humano y transformador.





2. El talento autista

2.1. Qué es el autismo

El trastorno del espectro del autismo (TEA) es una condición del neurodesarrollo que influye en la forma en que una persona procesa la información, se comunica y se relaciona con el entorno. No es una enfermedad, sino una forma diferente y legítima de experimentar la realidad.

El autismo impacta la comunicación social, la interacción, los comportamientos y la sensibilidad sensorial. Algunas personas tienen dificultades para interpretar señales sociales o expresar emociones, mientras que otras poseen habilidades verbales y sociales desarrolladas. Los intereses específicos e intensos suelen convertirse en fuentes de motivación y especialización.

La diversidad del espectro implica que **no existe un único perfil autista**. Algunas personas requieren apoyos significativos; otras son autónomas y exitosas en distintos ámbitos. Esta heterogeneidad enriquece al colectivo y ofrece oportunidades laborales cuando las organizaciones valoran distintas formas de trabajar y comunicarse.

El enfoque actual propone **respetar particularidades y potenciar fortalezas**, dejando atrás estereotipos y prejuicios. Comprender el autismo en su complejidad permite construir entornos laborales inclusivos, adaptados a necesidades diversas, donde cada persona despliegue sus capacidades y aporte valor único.

Históricamente, el autismo se abordó desde un enfoque médico centrado en déficits. Hoy, se promueve un **cambio hacia el potencial**, preguntándonos no "qué no pueden hacer", sino "qué pueden aportar", especialmente en entornos que comprenden y apoyan la neurodiversidad. Esto beneficia tanto a las personas autistas como a las organizaciones, fomentando una cultura más abierta, equitativa y competitiva.

2.2. La diversidad cognitiva y el talento diverso.

La inclusión de personas con distintas formas de pensar, comunicar y procesar información no es solo una cuestión de equida, sino una oportunidad estratégica para las organizaciones. Incorporar talento diverso y diversidad cognitiva enriquece los equipos, impulsa la innovación y fortalece el rendimiento global.

El **talento diverso** abarca la riqueza de experiencias, habilidades y perspectivas que aportan personas de diferentes orígenes, capacidades y estilos de pensamiento. Dentro de esta diversidad, la inclusión de personas autistas representa una oportunidad única para transformar los ambientes laborales, promoviendo creatividad, precisión, compromiso y nuevas formas de resolver problemas.





Las organizaciones que valoran y promueven la diversidad cognitiva y el talento diverso pueden beneficiarse de:

- Nuevas perspectivas: resolver problemas desde ángulos no convencionales, impulsando la innovación.
- Pensamiento riguroso y creativo: fomenta la mejora continua y soluciones de alto impacto.
- Atención al detalle y precisión: clave en tareas que requieren concentración y calidad.
- Compromiso con tareas especializadas o rutinarias: cumplimiento confiable en áreas que otros perfiles suelen evitar.
- Mejora del clima laboral: promoción de una cultura más abierta, empática y respetuosa.
- Adaptabilidad organizacional: equipos más flexibles y procesos más comprensibles y humanos.
- Innovación y preparación para el futuro: capacidad de anticipar desafíos y generar soluciones sostenibles.

Este reconocimiento va más allá de la justicia social: es una invitación a repensar el talento diverso y la diversidad cognitiva como motores estratégicos que impulsan crecimiento, colaboración y sostenibilidad. Fomentar su inclusión permite construir ambientes donde todas las personas puedan brillar, aportar y sentirse valoradas.



Además, la inclusión de personas autistas puede ser un motor potente para:

- La mejora continua de procesos internos.
- El fortalecimiento de la empatía y la cooperación entre compañeros.
- El cumplimiento efectivo de compromisos en materia de sostenibilidad, igualdad y responsabilidad social.





El talento diverso y la diversidad cognitiva son, en definitiva, una fortaleza tangible que beneficia a las organizaciones y a la sociedad. Su incorporación no solo mejora resultados, sino que transforma los lugares de trabajo en espacios más humanos, innovadores y equitativos.

En esta guía, proponemos un camino claro y visual para que tanto empresas como público general comprendan la **importancia y el impacto positivo de incorporar el talento diverso**, con especial foco en la comunidad autista. La guía se fundamenta en los reclamos de respeto, empoderamiento y no discriminación que esta comunidad plantea, buscando derribar barreras y generar espacios laborales donde nadie sea juzgado por su discapacidad, sino reconocido por su valor.

El talento diverso es una fortaleza real y palpable que beneficia no solo a las organizaciones, sino a toda la sociedad. Fomentar su inclusión es avanzar hacia un futuro laboral más humano, innovador y justo para todos.





3. Autismo y empleo en el contexto actual

A pesar de las capacidades y del potencial que las personas autistas pueden aportar al entorno laboral, su inclusión sigue siendo limitada. El mercado de trabajo, en gran medida, está organizado en torno a la manera de entender y actuar de las personas no autistas, lo que genera barreras estructurales que dificultan tanto el acceso como la permanencia en el empleo.

Estudios recientes de Autismo Europa¹ estiman que **más del 80% de las personas autistas en edad laboral están desempleadas**. En España, la situación es similar: muchas personas que desean trabajar no encuentran oportunidades acordes a sus habilidades o solo acceden a empleos precarios y poco sostenibles. Esta exclusión no refleja falta de talento, sino entornos laborales rígidos y homogéneos que no contemplan la diversidad cognitiva.

El sistema laboral actual presenta desafíos que impiden una participación plena. Se priorizan habilidades sociales generalizadas sobre competencias técnicas o especializadas, se espera que las personas se adapten a los entornos sin ofrecer ajustes razonables, y los apoyos que facilitan la integración (como rutinas claras, acompañamiento, horarios flexibles o ajustes sensoriales) son escasos. Además, prevalece una cultura de alta presión y competitividad que limita la creación de espacios seguros e inclusivos. En muchos casos, las organizaciones aún no comprenden ni valoran la riqueza que aporta la neurodiversidad.

El impacto es aún mayor para mujeres y personas con identidades de género diversas, quienes enfrentan una doble invisibilidad. Los diagnósticos tardíos o erróneos, junto con las estrategias de camuflaje (esforzarse por ocultar conductas autistas ante la desaprobación del entorno social), dificultan la identificación de sus necesidades. Además, los estereotipos de género (como la expectativa de mayor sociabilidad o empatía) invisibilizan sus capacidades y limitan los apoyos disponibles. La falta de recursos en etapas clave de formación y transición a la vida adulta restringe aún más sus posibilidades de acceso al empleo, dejando a muchas fuera del radar de políticas públicas, programas de empleo y oportunidades profesionales.

La exclusión laboral no surge de un único factor, sino de la combinación de desconocimiento sobre autismo y neurodiversidad, desajustes entre educación y mercado de trabajo, ausencia de referentes visibles y escasez de programas de transición adaptados. Superar estas barreras requiere un compromiso colectivo: empresas, instituciones y sociedad civil deben trabajar de manera conjunta. La inclusión laboral no es solo un imperativo ético; es una oportunidad estratégica. Adaptar procesos de selección, formar y sensibilizar a los equipos, ofrecer entornos

¹ Autismo Europa. (2014). Autism and work. Together we can. Recuperado de: AutismusAN-1.indd (autismeurope.org)





seguros y apoyos individualizados permite aprovechar talentos únicos que hoy permanecen invisibilizados.



Cada ajuste, cada apoyo y cada política inclusiva no solo beneficia a las personas autistas, sino que fortalece a las organizaciones, promoviendo entornos más creativos, equitativos y competitivos. Reconocer y valorar la neurodiversidad es, en definitiva, una inversión en innovación, productividad y cultura organizacional. La inclusión laboral es, por tanto, una oportunidad para transformar el talento disponible en un activo real, enriqueciendo a las personas y a las organizaciones por igual.





4. Marco legal y responsabilidad empresarial.

La inclusión laboral de las personas con discapacidad, entre ellas las personas autistas, es un **derecho protegido por la ley** y una responsabilidad ética y legal para las empresas e instituciones. Promover su acceso a un empleo digno y sostenible no solo implica cumplir con la normativa, sino también comprometerse a construir entornos laborales verdaderamente inclusivos.

Estos derechos están reconocidos en la Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad² y en la legislación española, especialmente en la Ley General de Derechos de las Personas con Discapacidad y de su Inclusión Social³.

Las personas con discapacidad tienen derecho a acceder a un empleo sin discriminación, trabajar en condiciones de igualdad y seguridad, recibir apoyos y ajustes razonables, y contar con oportunidades reales de desarrollo profesional.

La ley española establece medidas específicas para garantizar estos derechos, entre ellas:

- Cuota de reserva del 2% en empresas con más de 50 trabajadores, obligadas a incorporar personas con discapacidad en su plantilla.
- Medidas alternativas, como contratos con Centros Especiales de Empleo, donaciones a entidades sociales o acuerdos de enclave laboral.
- Adaptaciones razonables del puesto de trabajo para asegurar accesibilidad e igualdad de condiciones.

Además, el marco legal contempla **incentivos económicos y fiscales** para las empresas que fomentan la contratación inclusiva, como bonificaciones en las cuotas a la Seguridad Social, subvenciones para adaptar puestos o eliminar barreras, y deducciones en el Impuesto de Sociedades por contratación estable.

Estas medidas no solo facilitan la incorporación de personas con discapacidad, sino que representan una oportunidad para las empresas de fortalecer su compromiso social, promover la diversidad y enriquecer su cultura organizacional. Cumplir con la ley es solo el punto de partida. La legislación establece unos mínimos que garantizan derechos fundamentales, pero la verdadera inclusión exige un compromiso más profundo y sostenido. Las empresas tienen hoy la oportunidad de convertirse en agentes de cambio, impulsando una transformación que trascienda el cumplimiento normativo.

Real Decreto Legislativo 1/2013: https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2013-12632



² Convention on the Rights of Persons with Disabilities (CRPD) | Division for Inclusive Social Development (DISD)



Incorporar el talento autista desde una perspectiva de **Responsabilidad Social Empresarial (RSE)** implica entender la diversidad como un valor estratégico. Crear entornos laborales inclusivos no solo es lo correcto, sino también lo inteligente: potencia la innovación, mejora la cohesión de los equipos y refuerza la reputación y sostenibilidad organizacional.

La inclusión efectiva requiere transformaciones culturales, estructurales y actitudinales: reconocer el valor de cada persona, adaptar procesos de selección y desarrollo profesional, y fomentar una cultura de respeto y aprendizaje continuo. La incorporación de personas autistas al empleo no debe ser una acción puntual, sino una apuesta de futuro que involucre a toda la organización. Solo a través de un compromiso colectivo y consciente es posible construir entornos donde todas las personas puedan desplegar su talento en igualdad de condiciones.



5. Modelos que han demostrado su eficacia

Incluir a personas autistas en entornos laborales ordinarios no solo es posible, sino que ya se está haciendo con éxito en muchos contextos. Existen modelos consolidados que han demostrado ser eficaces al priorizar las capacidades, intereses y necesidades de cada persona.

Los dos enfoques más reconocidos son el **empleo con apoyo** y el **empleo personalizado**, ambos centrados en adaptar el entorno laboral a la persona (y no al revés), promoviendo así una inclusión real, sostenible y respetuosa.

Empleo con apoyo

Es una modalidad de inserción laboral que ofrece acompañamiento individualizado dentro del entorno laboral ordinario, a través de un profesional especializado (preparador/a o técnico/a de empleo). Su objetivo es facilitar la incorporación, adaptación y mantenimiento del puesto de trabajo en condiciones de igualdad.

Se dirige principalmente a personas que requieren apoyos específicos o continuados, y se basa en un plan individualizado de intervención, diseñado según las necesidades, habilidades y objetivos de cada trabajador o trabajadora. El proceso incluye un seguimiento constante que permite ajustar los apoyos y favorecer una integración laboral progresiva y sostenible.

Este modelo ha demostrado ser especialmente eficaz para mejorar la adaptación al entorno laboral, fortalecer la estabilidad en el empleo y promover entornos más inclusivos y comprensivos, beneficiando tanto a la persona como a la organización.

Empleo personalizado

Es un modelo innovador de inclusión laboral basado en un enfoque **centrado en la persona**, que busca **identificar y construir oportunidades laborales a medida**. En lugar de incorporar a la persona a un puesto ya definido, este modelo **co-crea** junto a la empresa funciones y tareas adaptadas a sus habilidades, intereses y condiciones de éxito.

El proceso se inicia con una fase de **descubrimiento profundo**, orientada a conocer las capacidades, motivaciones y entornos de apoyo de la persona. A partir de ahí, se establecen **alianzas con empresas y organizaciones** para diseñar empleos que generen valor mutuo: puestos significativos para la persona y productivos para la empresa.

Este enfoque resulta especialmente eficaz para personas con mayores necesidades de apoyo o perfiles profesionales menos convencionales, promoviendo una inclusión laboral real y sostenible. Asimismo, fomenta una cultura





empresarial que reconoce la diversidad como una fuente de innovación, talento y compromiso social.

Comparativa de los modelos de inclusión laboral

Inserción en puestos	
existentes en empresas ordinarias con apoyo individualizado	Creación de un puesto a medida , basado en las habilidades e intereses de la persona
Ya definida por la empresa	Se diseña en colaboración con la empresa
Oferta laboral existente	Potencial de la persona
Adaptación del entorno y funciones	Alta flexibilidad: se adapta todo o gran parte del puesto
	individualizado Ya definida por la empresa Oferta laboral existente Adaptación del entorno y

5.1. Efectividad de estos modelos

A diferencia de estrategias tradicionales centradas en la adaptación de la persona al entorno, sin apenas modificaciones, los modelos de empleo con apoyo y empleo personalizado se fundamentan en un **enfoque centrado en la persona y en la transformación del contexto laboral**. Esto los convierte en herramientas especialmente eficaces para lograr una inclusión real, sostenible y respetuosa.

Se consideran modelos exitosos porque:

Conectan con el entorno real de trabajo:

La inserción se realiza directamente en empresas ordinarias, lo que permite que la persona con discapacidad se incluya en entornos laborales reales desde el inicio, evitando procesos prolongados en entornos protegidos o desvinculados del mercado.

Ofrecen apoyo individualizado y continuo:

No se parte de soluciones genéricas, sino de un acompañamiento adaptado a las necesidades concretas de cada persona, con ajustes y refuerzo continuado en el tiempo según evolución y contexto.

Adaptan el puesto, las tareas o el entorno:

Se reconoce que no todas las personas deben ajustarse al puesto, sino que también el entorno y las dinámicas laborales pueden adaptarse. Esto incluye





modificaciones en la comunicación, distribución de tareas, horarios, estímulos sensoriales, entre otros.

Involucran activamente a la empresa desde el principio:
 Las organizaciones no son solo receptoras pasivas, sino agentes implicados en la preparación, diseño y seguimiento del proceso. Esto refuerza el compromiso con la inclusión y mejora la acogida y el mantenimiento del empleo.

En conjunto, estos modelos promueven un cambio cultural en el ámbito laboral: dejan de centrarse únicamente en "preparar" a la persona para encajar, y comienzan a construir entornos que realmente **incluyen**, **comprenden y valoran** la diversidad de perfiles, capacidades y formas de trabajar.

5.2. Del apoyo del profesional al trabajo en equipo

En los modelos de inclusión laboral, como el empleo con apoyo o el empleo personalizado, el **preparador/a laboral** cumple un papel clave como **puente entre la persona y la empresa**. Su labor abarca todo el proceso, desde la orientación y selección hasta la adaptación y consolidación del puesto.

Entre sus principales funciones destacan: acompañar a la persona autista en su incorporación al trabajo, mediar con la empresa para favorecer la comunicación, proponer ajustes razonables y promover la autonomía progresiva. Además, contribuye a **sensibilizar el entorno laboral**, generando una cultura de respeto y comprensión hacia la neurodiversidad.

El objetivo final de su intervención es **transferir el apoyo externo hacia los apoyos naturales**: compañeros y compañeras, supervisores o mentores que, mediante gestos cotidianos y relaciones de confianza, facilitan la inclusión y el bienestar de la persona dentro del equipo. Estos apoyos fortalecen la integración real, reducen la dependencia del preparador y favorecen la sostenibilidad del empleo.

Para que los apoyos naturales surjan de forma efectiva, la **formación y sensibilización** son fundamentales. Las empresas deben promover una cultura basada en la diversidad y el respeto, ofreciendo espacios de aprendizaje continuo, prácticos y participativos

Invertir en sensibilización no solo impulsa la inclusión de personas autistas, sino que mejora el clima laboral, refuerza la cohesión de los equipos y potencia la innovación. En definitiva, una empresa que se forma se transforma: gana en talento, justicia y compromiso.





6. Fases del proceso de inclusión laboral

El acceso al empleo no es un momento aislado, sino un proceso que requiere preparación, acompañamiento y seguimiento continuo. Para muchas personas autistas, iniciar y mantenerse en un entorno laboral implica superar barreras, pero también identificar y potenciar sus fortalezas con los apoyos adecuados. Comprender las distintas fases del proceso de inserción laboral, desde la orientación inicial hasta la consolidación del puesto, permite crear transiciones más seguras, eficaces y sostenibles tanto para la persona como para la empresa. Cada etapa es una oportunidad para reforzar la confianza, garantizar la adecuación del entorno y favorecer una experiencia laboral positiva y duradera.

6.1. Orientación y elaboración del Curriculum Vitae (CV)

El primer paso hacia la inserción laboral consiste en identificar los intereses, habilidades, motivaciones y objetivos profesionales de la persona. Este proceso se apoya en entrevistas individualizadas, dinámicas de autoconocimiento y acompañamiento técnico. A partir de esta información, se construye un currículum claro, accesible y adaptado al perfil de la persona autista. En algunos casos, pueden utilizarse formatos visuales, portafolios o herramientas alternativas que representen de forma más precisa sus competencias, logros y potencial.

6.2. Valoración funcional y entrevistas adaptadas.

Una vez definido el perfil, se realiza una evaluación funcional que permite conocer mejor las fortalezas, estilos de aprendizaje, necesidades de apoyo y entornos laborales más adecuados. Este análisis es clave para orientar la búsqueda de empleo de manera efectiva.

En paralelo, se promueve el uso de entrevistas laborales adaptadas, caracterizadas por:

- Estructuras claras y predecibles.
- Ritmos adecuados y tiempos flexibles.
- Lenguaje directo y sin ambigüedades.
- Entornos tranquilos, sin sobrecarga sensorial.

Este enfoque reduce la ansiedad y permite valorar el potencial real de la persona, más allá de sus habilidades sociales en contextos convencionales.





6.3. Análisis del puesto de trabajo

Antes de la incorporación, se lleva a cabo un estudio detallado del puesto: tareas, dinámicas del equipo, ritmo laboral, condiciones físicas del entorno y cultura organizativa. Este análisis permite:

- Identificar posibles barreras y facilitadores.
- Diseñar ajustes razonables adaptados al perfil.
- Establecer estrategias de apoyo individualizadas.
- Asegurar un buen encaje entre la persona y el puesto.

Esta fase resulta clave para garantizar una transición adecuada y aumentar las probabilidades de éxito y permanencia en el empleo.

6.4. Formación previa en el puesto.

Antes de la incorporación formal, muchas personas se benefician de una formación **práctica y específica** que les permita adquirir las habilidades necesarias para desempeñar su trabajo con seguridad y confianza. Esta etapa puede incluir:

- Talleres de habilidades laborales básicas (organización, puntualidad, gestión del tiempo, trabajo en equipo).
- Prácticas simuladas o en entornos reales.
- Formación técnica adaptada a las tareas del puesto. La formación en el puesto debe realizarse de forma gradual, estructurada y personalizada, utilizando apoyos visuales, instrucciones claras y supervisión continua por parte del preparador laboral o de un mentor designado dentro de la empresa.
- Incorporación progresiva y seguimiento. La entrada al puesto de trabajo no debe ser brusca ni inmediata. Una incorporación progresiva y flexible permite que la persona:
 - Se familiarice con el espacio, las rutinas y el equipo humano.
 - Asuma responsabilidades de forma escalonada.
 - Gane seguridad en sus tareas antes de aumentar su carga laboral.

Durante esta fase, el acompañamiento del preparador laboral o mentor es clave para facilitar la adaptación, gestionar posibles dificultades y reforzar la confianza tanto del trabajador/a como de la empresa.

6.5. Seguimiento, evaluación y ajustes continuos.

Una vez consolidado el puesto, es importante mantener un seguimiento periódico que permita:

Evaluar la evolución del desempeño laboral.





- Detectar nuevas necesidades de apoyo.
- Realizar ajustes razonables cuando sea necesario.
- Acompañar al equipo en la consolidación de una cultura inclusiva.

Además, se fomenta la aparición de apoyos naturales dentro del equipo, lo que contribuye a que la persona autista no dependa exclusivamente del preparador y se integre de forma sostenible en el entorno laboral.

6.6. Consolidación del puesto.

El objetivo final no es solo acceder a un empleo, sino **mantenerlo y crecer profesionalmente**. Para ello, es esencial:

- Garantizar la estabilidad y la adaptación continua del puesto.
- Facilitar oportunidades de formación y promoción interna.
- Reconocer los logros y el talento de la persona en igualdad de condiciones.

Una inserción laboral exitosa no termina con la firma del contrato: comienza allí el camino hacia un trabajo sostenible, significativo y alineado con los derechos y capacidades de la persona.



7. Buenas prácticas empresariales

Incluir a personas autistas en el entorno laboral no requiere grandes inversiones, sino **compromiso**, **conocimiento** y **voluntad** de **adaptación**. Muchas de las medidas más efectivas son sencillas, de bajo coste y beneficiosas para toda la plantilla.

7.1. Ajustes razonables, accesibles y efectivos

Garantizar la igualdad de oportunidades en el trabajo requiere adaptar el entorno, las tareas y los procesos a las necesidades específicas de cada persona. Esto no significa dar privilegios, sino **eliminar barreras** que limitan el desempeño. Muchos de estos ajustes son sencillos, de bajo coste o incluso gratuitos, pero generan un alto impacto en el bienestar y la productividad.

Los ajustes razonables son medidas **simples**, **adaptables** y **personalizadas** que eliminan barreras y permiten que el talento se exprese con plenitud.

¿Qué tipo de ajustes pueden hacerse?

Sensorial	Permitir auriculares para concentrarse o reducir estímulos Ajustar las luces del entorno Evitar lugares muy ruidosos y transitados
Organizativo	Establecer rutinas claras y horarios previsibles
Comunicativo	Ofrecer instrucciones claras, mejor por escrito o con apoyo visual
Temporal	Permitir pausas programadas o flexibilidad en la jornada
Apoyo profesional	Contar con una figura de referencia dentro de la empresa o tutor laboral





7.2. Comunicación clara y entornos estructurados

Una buena comunicación y un entorno estructurado no solo benefician a las personas autistas, sino que facilitan el trabajo para todos. Son herramientas de gestión que reducen malentendidos, aumentan la eficiencia y fortalecen el bienestar.

Recomendaciones prácticas

Comunicación clara	Entorno estructurado
Usar lenguaje directo y específico	Definir rutinas y horarios estables
Evitar ambigüedades o ironías	Anticipar cambios con tiempo
Dar instrucciones paso a paso	Establecer normas y protocolos visibles
Confirmar que el mensaje se ha entendido	Delimitar espacios tranquilos o silenciosos
Ofrecer canales alternativos (escrito, visual)	Facilitar apoyos visuales para tareas complejas

7.3. Adaptación de los procesos de selección

Adaptar los procesos de selección es clave para identificar y valorar el talento de las personas autistas, evitando que barreras innecesarias limiten su acceso al empleo. Para ello, se pueden aplicar algunos ajustes como:

¿Qué podemos adaptar para que el proceso sea más inclusivo?

Elemento del proceso	Alternativas inclusivas
Entrevistas convencionales	Entrevistas estructuradas, con preguntas claras y predecibles
Evaluación del perfil	Priorizar habilidades técnicas y funcionales frente a "soft skill" genéricas





Presentación del candidato	Permitir presentación escrita, por portafolio o con apoyo de entidades externas
Dinamismo social o grupal	Evitar dinámicas grupales si no son esenciales para el puesto
Valoración de competencias	Observar el desempeño real mediante pruebas prácticas o períodos de prueba

7.4. Liderazgo inclusivo

Un entorno verdaderamente inclusivo **comienza desde el liderazgo**. Las personas que toman decisiones dentro de una organización desempeñan un papel fundamental en la construcción de una cultura que no solo respete, sino que valore activamente la diversidad cognitiva.

Un liderazgo inclusivo se caracteriza por:

- Crear espacios seguros donde todas las personas puedan expresarse sin miedo al juicio.
- Valorar los diferentes estilos de pensamiento, comunicación y resolución de problemas.
- Mostrar empatía e interés genuino por las necesidades individuales del equipo.
- Estar dispuesto a revisar y ajustar procesos, estructuras y dinámicas laborales para favorecer la inclusión.
- Ser un referente en el respeto a la diferencia y en la promoción de una cultura laboral diversa, equitativa y justa.







No se puede incluir lo que no se comprende. Por eso, **formar a todos los niveles de la organización es clave** para avanzar hacia una verdadera inclusión:

- Sensibilizar sobre autismo y neurodiversidad de forma práctica, cercana y adaptada a cada realidad laboral.
- Identificar y abordar prejuicios inconscientes que pueden influir negativamente en decisiones de selección, promoción o evaluación del desempeño.
- Capacitar a responsables, mandos intermedios y compañeros para que actúen como aliados y generen entornos más comprensivos y accesibles.

Un liderazgo inclusivo no se demuestra con grandes discursos, sino a través de decisiones cotidianas, gestos concretos y una actitud activa hacia el cambio. Apostar por este modelo es apostar por equipos más humanos, diversos y eficaces.

7.5. Accesibilidad digital

En la actualidad, gran parte del proceso laboral (desde la búsqueda de empleo hasta la formación interna o la comunicación diaria) se realiza en entornos digitales. Por ello, la accesibilidad digital se ha convertido en un elemento clave para la inclusión real de las personas autistas. No se trata solo de cumplir con criterios técnicos o normativos, sino de garantizar que todas las personas puedan acceder, comprender y participar plenamente en los espacios digitales de la organización.

Muchas personas autistas pueden presentar dificultades para manejarse en plataformas o herramientas que no están diseñadas teniendo en cuenta la diversidad





cognitiva. Interfaces recargadas, exceso de estímulos visuales o sonoros, instrucciones poco claras o procesos en línea poco intuitivos pueden generar barreras innecesarias que limitan la participación y el rendimiento.

La accesibilidad digital implica, por tanto, diseñar entornos tecnológicos que reduzcan la carga cognitiva y favorezcan la comprensión. Esto incluye:

- Utilizar un lenguaje claro, directo y sin ambigüedades.
- Evitar sobrecargas de información o elementos visuales innecesarios.
- Ofrecer estructuras predecibles en las plataformas (por ejemplo, menús y botones consistentes).
- Incorporar opciones de personalización, como el ajuste de colores, contraste o tamaño de letra.
- Permitir diferentes formas de comunicación: escrita, visual o mediante apoyos tecnológicos.
- Incluir materiales accesibles en las formaciones internas (guías visuales, subtítulos, transcripciones, esquemas).

Además, la accesibilidad digital debe considerarse **desde el diseño** (diseño universal) y no como un añadido posterior. Esto beneficia no solo a las personas autistas, sino a todo el equipo, ya que mejora la claridad, la eficiencia y la usabilidad de los sistemas digitales.

Garantizar la accesibilidad digital es, en definitiva, abrir una puerta de entrada al empleo inclusivo. Supone reconocer que la tecnología puede ser una herramienta de autonomía y empoderamiento, siempre que esté al servicio de las personas y no se convierta en una nueva forma de exclusión. Apostar por la accesibilidad es apostar por la igualdad de oportunidades, la innovación y la sostenibilidad social de las organizaciones.





8. Testimonios reales

Este bloque ofrece una visión humana y cercana de cómo la inclusión laboral de personas autistas funciona en la práctica. Incluye experiencias, buenas prácticas y perspectivas desde distintos actores implicados: personas autistas, profesionales de apoyo, empresas.

8.1. Experiencias de personas autistas en el empleo

Las personas autistas que han alcanzado empleo destacan el impacto positivo sobre su autoestima, autonomía y bienestar emocional.

En un programa de Empleo con Apoyo gestionado por Autismo Madrid, Álvaro y Javier cuentan cómo su rutina laboral les ha permitido sentirse útiles, aprender y socializar. "Lo que más nos gusta es hacer bien nuestro trabajo y estar con compañeros", explican. En el siguiente enlace se puede leer su testimonio completo en primera persona:

El caso de <u>Specialisterne</u> también lo subraya: mientras una persona digitalizaba 90 cajas, otra hacía 300 en el mismo tiempo, mostrando un rendimiento excepcional gracias a su concentración y motivación. Además, al trabajar con instrucciones claras y estructuradas, el resto del equipo también mejoró su desempeño. Esta noticia describe la experiencia en detalle:

8.2. Visiones de apoyo de profesionales

Desde <u>Autismo Andalucía</u>, <u>Rosa Álvarez</u> señala que estos programas combinan formación técnica con entrenamiento social: como la puntualidad o la interacción básica. Resalta la motivación, precisión y fiabilidad de quienes participan: "Son compañeros excelentes... muchas empresas les dan una oportunidad y luego repiten". La siguiente noticia de prensa lo amplia:

En el <u>Centro Español sobre trastornos del espectro del autismo</u>, incorporar profesionales activamente diagnosticados mejora el enfoque inclusivo y añade un valor clave a la organización, según destacan desde su equipo directivo.

8.3. Opiniones de responsables de empresas

Responsables como <u>Anita Acosta de Casa Batlló</u> destacan que, tras incorporar personas neurodivergentes, mejoró tanto la convivencia como la cohesión del equipo. Este tipo de iniciativas no solo incluyen, sino que transforman la percepción del potencial laboral.





Desde <u>Empresas en Igualdad</u> (Sevilla), se reconoce el compromiso de empresas premiadas por fomentar la inserción de personas con discapacidad, destacando beneficios como la reputación, el clima laboral y la responsabilidad social.

Contratar a personas autistas no solo cambia su vida, también transforma la cultura de la empresa. Su incorporación aporta nuevas perspectivas, rigor, creatividad y un fuerte compromiso que enriquece a los equipos y mejora los entornos laborales. Invertir en inclusión no es solo un gesto de responsabilidad social, sino una apuesta por el talento y el futuro de las organizaciones.

8.4. Buenas prácticas

Un excelente caso, que ya hemos mencionado, es el de <u>la Casa Batlló</u>, donde 100 personas neurodivergentes trabajan en atención al visitante. El proyecto mostró que, con comunicación clara, espacios tranquilos y acompañamiento puntual con walkietalkies, personas con autismo pueden desempeñarse en roles públicos y sociales con éxito.

Empresas internacionales como <u>Auticon</u> o programas como <u>Autism at Work</u> enfatizan la flexibilidad (auriculares, espacios silenciosos, canales digitales) y enfoques adaptados de selección que revelan talento valioso.

